M

ientras en Colombia ya hay controversia sobre una posible reforma al régimen de la revisoría fiscal, en Estados Unidos de América se acaba de celebrar la [asamblea anual de los miembros del AICPA](https://www.aicpaengage.com), una de las organizaciones contables más poderosas del mundo. Una de las sesiones del evento se tituló Re imagine, en la cual participaron como expositores Barry Melancon, CPA, CGMA, President and CEO, American Institute of CPAs CEO, Association of International Certified Professional Accountants , Association of International Certified Professional Accountants y William Reeb CPA, CGMA, CITP CEO, Succession Institute,LLC. Un resumen de sus intervenciones puede verse en el artículo de Daniel Hood, publicado en *Accounting Today* bajo el título [*Melancon and Reeb: Help us re-imagine the profession*](https://www.accountingtoday.com/news/melancon-and-reeb-help-us-re-imagine-the-profession)*.*

Tal como ellos lo afirman, todo está cambiando y la contaduría no podrá ser la excepción. Se refirieron al informe integral, que reemplazará la pequeña óptica de los estados financieros. Hablaron de una nueva auditoría, distinta de la actual, que se debe construir a partir de la tecnología. Sostuvieron que se contratarán muchos tecnólogos. Dijeron: “(…) *We need to reinforce the idea that the profession is at the leading edge of these technologies* (…).” Indicaron que cada día se requiere un mayor valor de predicción, que aminore el gran énfasis en el cumplimiento (pasado). Resaltaron la importancia de aprender y desaprender. La experiencia deberá obtenerse por medios tecnológicos, como las simulaciones. Todo esto cambiará la formación y el examen de entrada al ejercicio profesional.

Para nosotros es evidente que en la primera línea de las preocupaciones de la academia contable tiene que estar el intento de descifrar el futuro próximo y el de mediano plazo, porque su éxito dependerá de su capacidad para atinarle a las nuevas necesidades profesionales. Si nuestros programas siguen anclados en el pasado seguramente seguirán perdiendo audiencia, mientras la formación no institucional ganará el espacio a base de pertinencia.

El material disponible para saber hacia dónde van las tendencias es inmenso. La globalización de los estándares ya no es algo nuevo. Sus orígenes datan de la década de los años 70 del siglo pasado. El país se subió tarde a este “bus”, por lo cual su mentalidad está muy retrasada, así poco a poco actualicemos la normatividad. Todavía seguimos aferrados al cumplimiento, en lo que está muy interesado el Estado, que al fin y al cabo se ha ido alejando de los ciudadanos para interponer a particulares en el ejercicio de la vigilancia.

La verdadera capacidad de los contadores ha sido y será su competencia para orientar las empresas hacia el futuro, dentro de ecuaciones tales como la de las 5 E: eficacia, eficiencia, economía, equidad, ecología. Esto se logra gracias al dominio de la información, hoy más prospectiva que antes. Pensar, obrar, evaluar como empresarios es necesario. Para esto hay que saber de los sectores económicos.

*Hernando Bermúdez Gómez*